

6

METAFISICA O TEORIA DEL SER

III.1.1. EL PROBLEMA. PLANTEO.

III.2.1. LOS COMIENZOS DE LA FILOSOFIA: MITO Y FILOSOFIA.

III.3.1. EL PROBLEMA DEL SER: SOLUCIONES. LOS PRESOCRATICOS.

III.4.1 .EL CAMBIO Y LO PERMANENTE: HERACLITO Y PARMENIDES.

III.5.1. EL ATOMISMO: LEUCIPO DE MILETO Y DEMOCRITO DE ABDERA.

III.6.1. LA FILOSOFIA DEL SIGLO DE PERICLES: LOS SOFISTAS Y SOCRATES.

III.7.1. PLATON Y EL MUNDO DE LAS IDEAS.

III.8.1. ARISTOTELES:EL REALISMO.

METAFISICA. LA REALIDAD Y SU CONOCIMIENTO EN LA FILOSOFIA ANTIGUA.

III 1.1. EL PROBLEMA: PLANTEO

Los niños crecen, la ropa se gasta, las costumbres se modifican, todos estos son ejemplos de cambios. Estamos tan acostumbrados a estos y otros cambios que nos parecen la cosa mas natural del mundo. Sin embargo, es fantastico que haya cambio y bien podria no haberlo. Tal vez, el universo entero podria haber sido estatico, mas o menos como cuando los chicos juegan a las estatuas, o sea, a quedarse inmoviles.

Hay algo permanente, es decir, algo que no cambie y que sea como una especie de soporte de todos los cambios, o por el contrario, todo sera nada mas que un cambio incesante?

Los filósofos antiguos al tratar de hallar una explicación última al conjunto de lo real dieron con la noción de ser, la más abarcadora de todas las nociones, y a la par que se preguntaban por el ser, también se preguntaron por las posibilidades cognitivas del hombre y buscaron determinar las características de un conocimiento seguro y confiable, planteando de este modo no solo el problema ONTOLOGICO O METAFISICO, sino también la cuestión GNOSEOLOGICA.

III.2.1. LOS COMIENZOS DE LA FILOSOFIA. MITO Y FILOSOFIA.

La historia de la filosofía comienza en Grecia. Los griegos constituían un pueblo que vivía en el Mediterráneo Oriental, principalmente en las costas e islas del mar Egeo y del mar Jónico, aunque llegaron a establecer asentamientos en puntos tan distantes entre sí como el mar Negro, la costa mediterránea de España y el norte de África. Su civilización se extiende a lo largo de varios siglos, a través de los cuales se pueden diferenciar etapas, pero se concibe en que llega a su culminación en la Grecia Continental, en el siglo V.a.C, que recibe el nombre de "SIGLO DE PERICLES".

Los griegos fueron un pueblo notablemente creador en muchos terrenos. Sus aportes en literatura, escultura y arquitectura, así como en ciencia y filosofía, y en la organización social y política, fueron decisivos en toda la civilización occidental posterior. Los griegos estaban en contacto e incorporaron conocimientos de los pueblos del cercano oriente, como los egipcios y los babilonios, que habían producido descubrimientos matemáticos, y astronómicos importantes.

Aunque cuando hizo falta supieron pelear, no se trató de un pueblo demasiado poderoso, ni conquistador militar. A pesar de que derrotaron a los persas en el siglo V a.C, luego de haber sufrido gran cantidad de luchas internas, sucumbieron frente a Alejandro de Macedonia en el S. IV a.C y posteriormente ante el empuje de las legiones romanas, Siglo II.a.C. Pero, vencidos militarmente, sedujo a sus conquistadores culturalmente, imponiendo en buena medida su manera de entender el mundo y la vida humana. El mismo Alejandro había sido educado por uno de los mayores filósofos griegos, Aristóteles, y la costumbre romana era confiar la educación de los niños a los griegos.

Muchísimas palabras griegas pasaron al latín y de allí a las lenguas modernas europeas: no solo "FILOSOFIA", que deriva del griego PHILEO, "Yo amo" y SOPHIA "Sabiduría"; sino expresiones como "DEMOCRACIA", "PSICOLOGIA", "PRACTICA", etc. También nombres propios como "NAPOLES", del griego NEO, "nuevo" y POLIS "ciudad" o, "NIZA" de Niké, "victoria", reconocen su origen en la lengua griega.

Montañosa, en buena medida arida, la Grecia Continental, esta constituida por pequeños valles relativamente aislados que se comunican mas fácilmente por mar que por tierra. Este territorio era propio para que se desarrollaran pequeñas comunidades autonomas,

las POLIS O CIUDADES-ESTADO, cuya población, al crecer debia emigrar y fundar colonias que mantenian un vinculo mas espiritual que material con la metrópoli. Pueblo de navegantes, campesinos, artesanos y comerciantes, amante de la autonomia y la libertad, abierto a las otras civilizaciones logro emanciparse economica, politica y mentalmente. Este pueblo fue el que comenzo a filosofar.

Aunque los griegos fueron los primeros en comenzar a filosofar, no lo hicieron de un dia por otro; tampoco fueron los primeros en formularse preguntas filosoficas, sino que fueron los que iniciaron una consideración racional de estas preguntas y con ello, los que dieron nacimiento a la filosofia.

Con anterioridad, los mismos griegos y muchos otros pueblos se habian preguntado por los comienzos del mundo, elaborando diferentes COSMOGONIAS, es decir, explicaciones acerca del modo en que se habia generado el cosmos. Estas cosmogonicas tenian un carácter mitologico, es decir, constituian explicaciones que no pretendian ser racionales, eran aceptadas como una creencia, tenian un origen anonimo que se perdia en la noche de los tiempos. Asi, por ejemplo, algunas de estas cosmogonias ubicaban en el principio al caos primordial en el cual todo constituia una unidad; del caos surgieron y se diferenciaron la tierra, el agua y el cielo estrellado, diferenciaron el COSMOS , expresión que en griego significa "ORDEN".

La filosofia se fue diferenciando progresivamente de las explicaciones mitologicas en la medida en que los filosofos trataban de dar explicaciones mas o menos racionales que podian ser aceptadas o rechazadas por medio de la argumentación; las explicaciones filosoficas ya no pertenecian al folklore de los pueblos, ni eran anonimas, sino que eran las ideas de tal o cual filosofo.

Tales que vivio en el siglo VIII a.C, en la ciudad de Mileto en Jonia, esta considerado habitualmente el primer filosofo.

Forma parte del grupo de los PRESOCRATICOS, es decir, de los filosofos anteriores a SOCRATES, de quienes solo se conservan breves fragmentos y algunos testimonios de sus contemporaneos. La pregunta que se formula Tales es de que estan hechas todas las cosas?, cual es su principio o fundamento?.

La respuesta que dio puede ser un tanto sorprendente : el AGUA. En el fondo todo esta hecho de agua, este libro, aquella mesa, etc. Pero, lo que distingue la explicación de Tales de una respuesta mitologica es que llega a ella a partir de ciertas observaciones, y por un proceso de razonamiento. En efecto, Tales observo que el agua es fundamental para todos los seres vivos, que la reproducción tiene lugar siempre en un medio acuoso, que el agua puede pasar del

estado liquido al solido y al gaseoso, etc. Estas razones hoy no resultan convincentes, pero, en el tiempo en que fueron dadas, deben valorarse como un intento de pensar racionalmente y por cuenta propia. Por eso Tales tiene bien ganado el titulo de PRIMER FILOSOFO.

GRECIA



LAS CIUDADES Y SUS FILÓSOFOS

- 1 Elea: Parménides
- 2 Crotona: Escuela pitagórica
- 3 Agrigento: Empédocles
- 4 Leontino: Gorgias
- 5 Siracusa:
- 6 Estagira: Aristóteles
- 7 Abdera: Demócrito; Protágoras
- 8 Atenas: Sócrates; Platón
- 9 Clazomene: Anaxágoras
- 10 Colofón: Jenófanes
- 11 Éfeso: Heráclito
- 12 Mileto: Tales; Anaximandro; Anaxímenes

III.3.1 EL PROBLEMA DEL SER. SOLUCIONES: LOS PRESOCRATICOS.

Los filosofos ya desde la mas remota antigüedad, se han planteado el problema del ser y lo real. A ellos, lo mismo que a nosotros, se les presento como un hecho evidente la multiplicidad y variedad de los seres que los rodeaban: minerales, vegetales, animales y hombres. Pero la inteligencia humana, siempre sintetizadora, buscaba , porque la intuia, la unidad del ser: el ser que esta multiplicado en los seres. De hecho, el pensamiento conceptual, que procede por ideas universales, apta la nocion de "ser", que se realiza en cada uno de los "seres".

Como es en realidad el ser: UNO O MULTIPLE? Entre otras palabras: Hay un pluralismo de seres o un monismo del ser? Es estatico o dinamico el ser? El ser ES O DEVIENE?.

1. **TALES DE MILETO: (624-545 a.C)** enseñó que el principio de todos los seres, del cual todas las cosas serian meros derivados, era el AGUA: lo que existe, bajo diversas formas, es agua. Y no era Tales el unico que opinaba de este modo, si hemos de creer a Aristóteles, según el cual "los hombres de los mas remotos

tiempos, y con ellos los primeros teólogos muy anteriores a nuestra época, se figuraban la naturaleza de la misma manera que Tales”.

2. **ANAXIMENES DE MILETO: (546 a.C)** afirmaba que el AIRE es el principio primordial de todas las cosas. Según el Cosmos es un animal viviente, dotado de respiración que se encuentra dentro

del Aires infinito que lo envuelve: “Así como nuestra alma, siendo

aire, nos mantiene unidos, así también el aliento eterno, divino, inextinguible y muy sutil, así incorporeo.

3. **ANAXIMANDRO DE MILETO: (610-547 a.C)** compañero de los dos filósofos anteriores, sostenía que el principio de todo es una materia INDEFINIDA, homogénea, imperecedera, inmutable o incorruptible, algo así como una mezcla de elementos que poco a poco se van separando por el movimiento.
4. **HERACLITO DE EFESO (585-475 a.C)** enfrenta, con un vigor que no se encuentra en los filósofos milesios, la unidad del ser y la pluralidad de las cosas particulares: “Del uno salen todas las cosas, y de todas las cosas el uno”. La sabiduría consiste en afirmar que todas las cosas son uno. Al mismo tiempo acentúa la movilidad y dinamismo de todas las cosas. Finalmente enseña que todo procede del FUEGO y se resuelve en el FUEGO: “Este cosmos, el mismo para todos los seres, no lo hizo ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que siempre ha sido, es y será fuego eternamente viviente, que enciende según medida y se apaga según medida”, “transformaciones del fuego: primero el mar, luego del mar, tierra y la otra mitad, vapor inflamado”.
5. **EMPEDOCLES (495-435 a.C)**, natural de Agrigento, en Sicilia, señala cuatro ELEMENTOS O RAICES de que se componen todos los cuerpos: el fuego, el aire, el agua y la tierra. Estas cuatro raíces integran el ser, que es eterno e indestructible. Junto con estos cuatro elementos actúan el Amor y el Odio y la mezcla y de la mezcla y la separación de los elementos en virtud de la acción y del amor y del odio resultan todas las cosas.

Estas concepciones de los antiguos griegos, más bien físicas que metafísicas, pretendían llegar al fundamento último del ser; pero en realidad no explicaban más que el origen físico del universo material.

La doctrina de Heraclito, signada por un dinamismo que parece llegar a la exageración a través de los 127 fragmentos que de él se conservan, tuvo en **PARMENIDES DE ELEA (530-460 a.C)**, un poderoso adversario. El “gran Parmenides”, como lo llama Platón, escribió un poema en versos hexámetros, cuyas dos partes son: “El camino hacia la verdad” y “El camino hacia la opinión”. El camino de la verdad es este: que el ser existe y es imposible que no exista: “el ser existe y el no ser no existe”, dice Parmenides citado por Platón en el diálogo “El Sofista”.

Y puesto que el no-ser no existe - arguye Parmenides - es imposible la división interna del ser; por lo tanto el ser es único, y los seres particulares no son otra cosa que ilusiones ("opiniones") de los sentidos. Tampoco existe el movimiento. Toda la realidad no es más que un ser único, eterno, entero, inmóvil, continuo, homogéneo, indivisible. Hasta tal punto exagera

Parmenides el principio de identidad, que niega la pluralidad y la diversidad cualitativa y cuantitativa de los seres.

ARISTÓTELES (384-322 a.C), el primer sistematizador de la Metafísica, rechaza las "infantiles" especulaciones de los presocráticos, la doctrina de Parmenides y la del mismo Platón, su maestro, quien concebía el Ser como una Idea Trascendente, de la cual participaban todos los seres particulares. Para Aristóteles el ser en común no es una realidad subsistente extramental, sino un concepto universal elaborado por la inteligencia, a través del máximo grado de abstracción, en el cual se prescinde de todas las diferencias formales que diversifican a los seres particulares que existen en la realidad. (hombres, animales, plantas, minerales, cosas) y se considera lo que tienen de común, que es su prioridad de ser.

La división de las ciencias que Aristóteles hace en la Metafísica (VI,1) inspiró a los escolásticos la doctrina de los "tres grados de abstracción", el último de los cuales culmina en la idea de ser. El punto de partida de la abstracción es lo singular que nos es ofrecido por la experiencia externa. El proceso consta de estas tres etapas (los tres grados de abstracción):

- 1.) **LA INTELIGENCIA ABSTRAE LAS CUALIDADES SENSIBLES**, es decir, el fenómeno sensible típico (el calor, el peso, la fuerza), dejando de lado las notas singulares o individuales, propio de las Ciencias Naturales.
- 2.) **LA INTELIGENCIA ABSTRAE LUEGO LA CANTIDAD**, dejando de lado las cualidades sensibles que afectan: es el Segundo Grado de Abstracción, propio de las Ciencias Matemáticas, que estudian el número y la figura.
- 3.) **FINALMENTE LA INTELIGENCIA, DEJANDO DE LADO TODA MATERIA, TODA CANTIDAD, ABSTRAE EL SER MISMO, EL SER CUANTO SER:** Es el tercer grado de Abstracción, propio de la Metafísica. En este último grado la inteligencia retiene aquellas características que son comunes tanto a las cosas materiales como a las

inmateriales (el contenido "ente" , el contenido "acto", el contenido "potencia", etc).

En los dos primeros grados de abstracción se tiene en cuenta la materia , pero desde distintos puntos de vista. En el primer grado de abstracción es considerada en su FORMA SENSIBLE COMUN (La fisica); en el segundo grado de abstracción es considerada en su FORMA INTELIGIBLE COMUN (La matematica). En el tercer grado se hace abstracción de TODA MATERIA: Se contempla el ser trans-fisico y trans-sensible, al que unicamente la inteligencia puede tener acceso.

III.4.1. EL CAMBIO Y LO PERMANENTE: HERACLITO Y PARMENIDES.

Hubo dos filosofos, Heraclito , que vivio en la ciudad de Efeso, y Parmenides , en Elea, que estudiaron la cuestion del cambio y llegaron a conclusiones muy diferentes. Ambos vivieron hacia la misma epoca, pero no se sabe si se conocieron, pues en realidad Efeso y Elea son ciudades que quedaban muy lejos una de la otra. Lo cierto es que sus ideas son absolutamente contrarias.

Para Heraclito, todo cambia y nada hay que sea permanente. Heraclito expresa esta idea diciendo que es imposible bañarse dos veces en el mismo rio porque en el tiempo que va entre la primera y la segunda vez que se ingresa al rio, las aguas, por el curso de la corriente, son otras y el rio solo aparentemente es el mismo. Un discipulo de Heraclito agrego que ni siquiera una vez nos podemos bañar en el mismo rio, porque las aguas cambian a cada momento, continuamente. Por otra parte, y aunque esto nos provoque cierto vertigo, tambien nosotros, los sujetos cambiamos constantemente.

Para Heraclito entonces, todo esta en movimiento, todo esta cambiando continuamente, pero este cambio no se produce de cualquier manera: un niño no se transforma en un elefante, es decir, el cambio se produce siguiendo un cierto orden, a este orden o ley del cambio HERACLITO lo llamo LOGOS. Lo frio se calienta, lo caliente se enfria, lo humedo se seca , lo que esta seco se humedece. El cambio se da al pasar de un opuesto al otro. Los opuestos o contrarios se necesitan entre si, se condicionan. Si decimos de algo que esta frio es porque conocemos lo caliente. Por eso decimos que los contrarios se necesitan entre si.

De acuerdo con Heraclito, el sabio no es el que trata de comprender cada cosa aisladamente, sino quien intenta aprehender el proceso de desarrollo, descubrir su legalidad. El desafio de Heraclito es tratar de comprender un mundo, una realidad que esta sometida a un cambio permanente.

Parmenides piensa de modo totalmente distintos del de Heraclito. Aunque Parmenides ve, como todo el mundo, que las cosas cambian, considera que no debemos guiarnos por lo que vemos, oímos o tocamos, es decir, por nuestros sentidos, sino que debemos considerar la cuestión del cambio solamente con el pensamiento, con la razón.

A Parmenides le parece que hay un principio racional, absolutamente seguro, que es el siguiente: "LO QUE ES, ES Y LO QUE NO ES, NO ES" o "EL SER ES Y EL NO SER NO ES".

Este principio es el punto de partida del razonamiento de Parmenides. Si el ser es y el no ser no es, entonces el ser no puede haber comenzado en el tiempo, porque antes del ser hubiera sido el no

ser. Pero ¿que hemos dicho? Esto es imposible, según nuestro principio el no ser no es, así que jamás podría haber sido el no ser. Por lo tanto, el ser no tiene comienzo en el tiempo. Parmenides continúa su razonamiento de la misma manera: si el ser es y el no ser no es, entonces el ser no puede tener un final en el tiempo, porque después del ser, sería el no ser, lo cual es imposible, por lo tanto, el ser no puede tener un final. Si el ser no puede tener un comienzo ni un final en el tiempo, entonces, el ser es ETERNO. Esta es la conclusión a la que llega Parmenides.

De un modo similar razona sobre el cambio. Cambiar es dejar de ser lo que se es para pasar a ser lo que no se es. Pero, la razón nos dice que el ser es y el no ser, no es. Como podría ocurrir, entonces, que algo que no era pasase a ser o algo que fuera dejara de ser? Por lo tanto, el ser es INMUTABLE.

Parmenides llega a la conclusión de que lo que es auténticamente, lo que es verdaderamente, no cambia, es eterno y es único. Y las cosas que vemos o sentimos cambiar? Parmenides dice que se trata de una ilusión de nuestros sentidos, que el problema no hay que abordarlo con los sentidos, sino con la razón.

PARMENIDES es el filósofo de lo permanente, el que busca algo fijo, algo que no cambie y que al hallarlo lo considera lo único real. En la historia de la filosofía posterior a Heraclito y Parmenides tuvieron una gran influencia y hubo filósofos que se acercaron más a uno o al otro.

Un filósofo que salió en defensa de Parmenides con unos razonamientos muy agudos fue un discípulo suyo, **ZENON DE ELEA**, quien escribió hacia 470 o 465 a.C una obra polémica destinada a mostrar que era la tesis opuesta a la de Parmenides la que necesariamente conducía al absurdo, es decir, que la tesis según la cual el ente es múltiple, engendrado, perecedero, móvil, etc es lógicamente insostenible y que por lo tanto el movimiento, en especial, no es sino una apariencia y no es sino una apariencia y no conviene al ente, es decir a lo que verdaderamente es.

Esto lo demuestra Zenon a través de una serie de celebres argumentos, llamados APORIAS (dificultades). Vamos a presentar algunos de estos razonamientos. Todos ellos tratan de demostrar que el movimiento, que es el cambio más simple, el cambio de lugar, es imposible o, por lo menos, difícil de comprender.

La primera de ellas es la de la DICOTOMIA (o sea, división en dos) y dice lo siguiente. Un cuerpo tiene que recorrer el segmento AX. Ahora bien, para recorrer el segmento AX, el móvil tendría que recorrer antes la mitad, AB; pero antes tendría que recorrer la mitad de la mitad, AC; y antes de recorrer AC tendría que recorrer la mitad de la mitad, AD; y antes la mitad de AD, que sería AE, etc. Es fácil darse cuenta de que este proceso de división no cesaría nunca, porque como

todo segmento contiene un número infinito de puntos y entre dos puntos siempre puede trazarse un segmento, cualquier segmento dado

contendrá dentro de sí un número infinito de segmentos. De allí que el movimiento, aun el menor arranque inicial es imposible por el hecho de que presupone la superación de infinitos puntos intermedios; en otras palabras que todo inicio de movimiento es absurdo.

El segundo de estos razonamientos es el que se denomina "LA CARRERA DE AQUILES Y LA TORTUGA". Como es sabido Aquiles era llamado el de los pies ligeros, y obvio es que la tortuga es uno de los animales más lentos del planeta. Cualquiera diría que en una carrera gana Aquiles. Tanto es la confianza que puede sentir Aquiles que hasta le da a la tortuga una ventaja. Zenon afirma entonces que Aquiles no ganará la carrera, es más, que jamás podrá alcanzar a la tortuga. Como lo prueba? De la siguiente manera: mientras Aquiles recorre el espacio que hay entre el punto de partida de la tortuga y el punto que la tortuga había alcanzado, la misma algo habrá alcanzado, la misma algo habrá avanzado, mientras Aquiles recorre el espacio que hay entre.... Y así hasta el infinito.

Conclusión: Aquiles nunca alcanzará a la tortuga.

Otro argumento es el de la flecha. Una flecha disparada hacia el blanco, en realidad no se mueve. Porque? Porque, dice Zenon, la flecha, antes de llegar al blanco tendrá que recorrer la mitad del camino. Da acuerdo? Y antes de recorrer la mitad de la mitad de la mitad.... Y así hasta el infinito. Conclusión, la flecha nunca saldrá disparada.

Los razonamientos de Zenon podrán resumirse de la siguiente manera: un cuerpo en movimiento, no se mueve donde está - precisamente porque está en movimiento -, ni se mueve donde no está - porque sería contradictorio que se moviera allí donde no se encuentra. Por lo tanto no se mueve donde está ni donde no está, es decir, no se mueve en absoluto.

Se cuenta que a otro filósofo, el cínico **ANTISTENES**, frente a los razonamientos de Zenon y como forma de refutar los mismos, se

le ocurrió levantarse y caminar alrededor de Zenon, de donde vendría aquello de que "EL MOVIMIENTO SE DEMUESTRA ANDANDO".-

Pero para concluir Zenon no negaba que se viese el movimiento, ni que se observase de hecho que el corredor mas ligero alcanza al mas lento; de todo esto tenemos percepción, conocimiento sensible y quien negase tales cosas no estaria en su sano juicio. Lo que Zenon sostenia era que el movimiento no se lo puede comprender racionalmente, que el movimiento es irracional -puesto que lleva al absurdo de que no se puede recorrer el segmento mas pequeño y que el mas rapido corredor no alcanza al mas lento y que una flecha que vuela esta en reposo -; y por tanto, de acuerdo con su maestro Parmenides, para el cual solo "ES" lo que el pensamiento racional sostiene, el movimiento es irreal, una ilusion.

III.5.1. EL ATOMISMO: LEUCIPO Y DEMOCRITO.

Las ideas de Parmenides aunque difíciles de rebatir desde el punto de vista logico, chocaban groseramente con las observaciones sensibles. Por otra parte, las ideas de Heraclito, los sentidos, presentan la dificultad logica de tener que admitir la producción de un cambio continuo sin un sustrato permanente.

Dos filosofos, LEUCIPO DE MILETO y DEMOCRITO DE ABDERA, sin embargo, ensayaron una síntesis entre las posiciones de Heraclito y parmenides. Leucipo y Democrito postularon la existencia de ATOMOS, que en griego quiere decir "indivisible" minusculas particulas materiales cada una de las cuales era eterna, inmutable, inengendrable e indestructible, es decir, tenian las propiedades del entre

de Parmenides, pero, a diferencia de este, no eran unicas, sino multiples y aunque en si mismas inmutables, estaban sometidas al cambio de lugar. Los atomos se desplazaban en el vacio y se unian o separaban entre si formando distintos objetos materiales. En lo que se refiere a los cuerpos compuestos, los que tienen mas vacio son mas ligeros, duros son los mas densos y blandos los mas raros. La doctrina atomista es un MATERIALISMO en la medida en que afirma que toda la realidad se compone de atomos materiales o corporales. El cambio que experimentan los objetos se explica porque se agregan o desagregan atomos, que aunque son tan pequeños que no pueden ser vistos se distinguen entre si por su tamaño y su figura. Los atomos estan dotados de movimiento espontaneo y determinado y se mueven en un universo infinito, en parte lleno y en parte vacio. De esta manera, para la teoria atomista, ni el cambio ni la permanencia tienen un carácter absoluto, hay cambio una permanencia relativos y de este modo se concilia a Heraclito con Parmenides. El atomismo va

a ser retomado por la física a partir del siglo XIX y concepciones materialistas se van a desarrollar en la filosofía moderna.

III.6.1. LA FILOSOFIA EN EL SIGLO DE PERICLES. LOS SOFISTAS Y SOCRATES.

El siglo V.a.C, es denominado el “Siglo de Pericles”, que constituye el momento de mayor desarrollo de la civilización griega y la época de la hegemonía de Atenas que, encabezando a las otras polis griegas, derrota a los persas. En Atenas se construyen los principales edificios que componen la Acrópolis, entre otros el PARTENON; es también la época de los grandes autores teatrales: ESQUILO, SOFOCLES, EURIPIDES y ARISTOFANES. En este periodo llega a su máximo desarrollo la democracia directa griega, que aunque excluía a los

esclavos, mujeres y los extranjeros de las decisiones, constituye el más formidable experimento político del mundo griego.

La filosofía, que hasta entonces se había desarrollado con más fuerza en Jonia y en la Magna Grecia, es decir, en la periferia del mundo griego, se instala en Atenas y nuevos filósofos plantean una problemática distinta de la que había predominado hasta ese momento. Los nuevos temas son preponderantemente Antropológicos. Más que indagar la naturaleza de la realidad – interesa ahora el hombre y el conocimiento. El imperativo “CONOCE A TI MISMO” que el oráculo de Delfos manda a Sócrates es un signo de esta problemática.

En este marco surge un grupo de hombres a quienes se los llama “SOFISTAS”, y que son una especie de profesores que van de ciudad en ciudad enseñando a los jóvenes una cultura general más o menos útil para desempeñarse en la vida pública: entre sus enseñanzas se cuentan la Oratoria y la Argumentación. Los sofistas cobraban a sus alumnos por la enseñanza que impartían; esta novedad, introducida por ellos, produjo un gran escándalo, ya que hasta entonces no se había considerado al saber como un medio de vida. Al enseñar, algunos sofistas transmitían ciertas doctrinas acerca del hombre, del conocimiento y de la vida moral que dieron lugar a grandes controversias, especialmente con Sócrates y Platón.

Una de las doctrinas que fue muy discutida, es la enunciada por el sofista **PROTAGORAS** al sostener que “EL HOMBRE ES LA MEDIDA DE TODAS LAS COSAS” (Homo mensura). Con esto, aparentemente, quería decir que las cosas son según el cristal con que se miran, es decir, una posición que hace del conocimiento algo relativo o subjetivo. Consideremos un ejemplo. Cuando alguien dice que la miel es dulce, posiblemente piense que esto es algo objetivo, es decir, que el ser dulce es una cualidad de la miel, con independencia de cualquier sujeto, y que este juicio tiene un valor absoluto, para

cualquier persona y hasta para cualquier ser, la miel es dulce. Pero también puede pensarse que la miel es dulce para los sanos, pero tal vez no lo es para los enfermos o que es dulce para mí, pero no para otros. En consecuencia, el conocimiento tiene un valor subjetivo o relativo, pero no objetivo o absoluto. Un juicio puede ser verdadero para un hombre o algunos hombres y no serlo para otros.

Las cosas se complican todavía más cuando se pasa al terreno de los asuntos morales; a las cuestiones referidas al bien y al mal. Si el hombre es la medida de todas las cosas, una ley, por ejemplo, puede ser justa para unos hombres, pero no para otros; para una época, pero no para otra. Tanto es así que para **TRASIMACO**, la justicia no es más que el interés del más fuerte, el provecho o conveniencia del que está en el poder, lo que constituye una doctrina desenfadadamente inmoralista.

Los sofistas introdujeron el relativismo en materia de conocimiento y en los asuntos morales un paso más en estas cuestiones que la mayor parte de los sofistas no llegaron a dar, es el

ESCEPTICISMO, la postura que duda de todo y recomienda la abstención, el no emitir juicio alguno. El escepticismo, que va a florecer más adelante en la filosofía griega, considera que sencillamente no hay ninguna verdad.

Otro sofista significativo fue **GORGIAS DE LEONTINO (483-375 a.C)** cuyo pensamiento lo resumí en tres principios concatenados entre sí:

1. Nada existe . 2. si algo existiese, el hombre no lo podría conocer. 3. Si se lo pudiese conocer, ese conocimiento sería inexplicable e incommunicable a los demás.

A pesar de todo esto era uno de los sofistas más cotizados y cobraba muy caras sus lecciones.

Quien va a llevar el escepticismo a su máxima expresión es **PIRRON DE ELIS, siglos IV a III a.C**, de quien se cuenta que sencillamente un día dejó de hablar. En efecto, si no hay ninguna verdad, si lo sabio es abstenerse, la conducta más coherente es el silencio.

Como suele suceder en momento de crisis, apareció el hombre capaz de desenmascarar la debilidad esencial del punto de vista sofístico, una personalidad destinada, si no a restaurar la moral tradicional, si en todo caso a fundar una moral rigurosamente objetiva, un personaje llamado a mostrar que el relativismo de los sofistas no era ni con mucho tan coherente ni sostenible como a primera vista podría parecer. Este persona que reacciona contra los sofistas (relativismo y subjetivismo) es **SOCRATES**, quien lo hace a partir de la propuesta de un método, uno de los aportes más importantes a la Filosofía.

El filósofo que reacciona contra los sofistas es SOCRATES, quien lo hace a partir de la propuesta de un método. Consideremos un ejemplo que nos sirva para explicar el mismo.

Sócrates intenta determinar que es la valentía. A diferencia de los sofistas, piensa que no es posible que la valentía sea una cosa para unos y algo distinto para otros. Hay que determinar en que consiste la valentía en forma objetiva. Sócrates se dirige a la plaza pública donde acostumbraba encontrarse y conversar con sus conciudadanos. Encuentra al general Laques y le pregunta en que consiste la valentía. El general le responde que la valentía es no retroceder frente al enemigo. Sócrates le responde que eso no, es erróneo, pero que se trata solo de un ejemplo de valentía, que a veces se habla de un marinero valiente o de un político valiente. Frente a estos otros ejemplos de valentía, el general se confunde, no puede responder y reconoce que en realidad no sabe lo que creía saber. Con esto termina la primera fase del método que se denomina REFUTACION. Ahora el interrogado sabe que no sabe y esto es valioso porque de esta manera ya no está en el error y tiene la posibilidad de llegar a la verdad, a diferencia del que no sabe pero cree saber y permanece en el error. La ignorancia que se sabe tiene un carácter positivo.

El segundo momento del método socrático, se denomina MAYEUTICA, que significa "Arte de ayudar a dar a luz", es decir, se trata del saber de la partera. En que consiste este segundo momento? Sócrates sigue adelante con el interrogatorio, planteándolo al general distintos casos de valentía, ayudándole a establecer comparaciones entre ellos, hasta que el general logra dar a luz el concepto de valentía. El concepto, al que se arriba como conclusión del procedimiento socrático es universal, es decir, incluye o abarca todos los casos de valentía; expresa la esencia de la valentía y se opone a cualquier relativismo. Podrá haber muchos casos de valentía, como podrá haber muchas mesas; ser muy distintos entre sí, como las mesas pueden ser diferentes por su materia, su color, su forma, etc, pero el concepto universal de valentía y todas las mesas será aplicable a todos los casos de valentía y a todas las mesas respectivamente. Observese que el papel de Sócrates es similar al de la partera: él ayuda a que su discípulo pueda llegar al conocimiento, pero no lo proporciona.

El método socrático es más formativo que informativo, no se trata de atiborrar la cabeza del discípulo con datos, sino de ayudarlo a pensar, a razonar; esto hasta tal punto que, muchas veces, en los diálogos socráticos no se llega a establecer una conclusión. Los dos aportes fundamentales de Sócrates a la filosofía son el método y el concepto universal.

En síntesis su método consta de una serie de momentos:

- a. PRIMER PASO: LA REFUTACION. Es el primer momento del método y del diálogo: su fin consiste en mostrarle al

- interlocutor, al interrogado -mediante hábiles preguntas - que las opiniones que el cree verdaderas y seguras son en realidad débiles o falsas, contradictorias e incapaces de resistir a un verdadero examen de la razón. Es el momento de la destrucción: es necesario hacerle comprender que lo que el cree saber no tiene valor y es contradictorio.
- b. EL TONO: LA IRONIA: Este primer paso del diálogo y del interrogatorio asume el tono de la Ironía, y la acción consiste en interrogar fingiendo ignorancia. Este aparente falta de conocimiento es un recurso porque en realidad para preguntar es necesario haber recorrido el camino, tener experiencia, para saber formular las cuestiones y para saber juzgar las respuestas.
 - c. PRIMER ESTADO: LA PURIFICACION: La perplejidad y la decepción que provoca el concluir que NADA SE SABE, de lo que se cree conocer, es un reconocimiento de la propia ignorancia; el alma se purifica, se limpia de todas las ideas o nociones erróneas y deja el lugar libre para buscar y encontrar la VERDAD. Las nociones falsas o el saber equivocado contamina el espíritu e impiden el conocimiento de lo verdadero.
 - d. SEGUNDO ESTADO: LA MAYEUTICA: El segundo momento del método socrático, el momento positivo o constructivo (frente al

otro que es negativo porque destruye los falsos conocimientos, las apariencias del saber). Consiste en dar a luz la verdad que hay en el interior de cada hombre. Consiste en guiar al discípulo para que por sí mismo encuentre los verdaderos conocimientos ,

- aquellos que son capaces de resistir cualquier crítica. Este momento es tan importante que el Método Socrático es generalmente conocido por esta parte fundamental.
- e. EL PUNTO DE LLEGADA: EL CONCEPTO. La mayeutica socrática conduce a un estado de verdadera sabiduría: es el CONCEPTO. Es aquello que tiene validez para todos y para todos los casos en que la cuestión se presenta. Es lo que hace que la cosa sea lo que es y no otra.

Más que una OPINION particular (“lo que uno cree”) se trata de un conocimiento VALIDO para todos, claramente expresado en una definición.

III.7.1. PLATON Y EL MUNDO DE LAS IDEAS.

Platón es uno de los filósofos más importantes de todos los tiempos. Casi todas sus obras las escribió en forma de diálogos en los cuales interviene como personaje principal Sócrates, que había sido su maestro.

Son sus obras , cronológicamente hablando:

Escritos de Juventud o Socráticos

- Apología
- Carmides
- Critón
- Ión
- Laques
- Lisis
- Pármides
- Eutifrón

Período de Transición

- Eutidemo
- Hippias Menor
- Cratilo
- Hippias Mayor
- Menexemo
- Gorgias
- República I
- Protágoras
- Menón

3. Escritos de Madurez

- Fedón
- Banquete
- República II-X
- Fedro

4. Escritos de la vejez

- Parménides
- Teeteles
- Sofista
- Político
- Filebo
- Cristias
- Leyes
- Cartas VII y VIII

En sus diálogos Platón incluye alegorías, o sea, relatos metafóricos que le ayudan a expresar sus ideas. Una de las más célebres, es la que se denomina "ALEGORÍA DE LA CAVERNA", la cual se halla en el diálogo LA REPÚBLICA, libro VIIº.

Platón propone imaginemos una caverna en la cual hay unos prisioneros encarcelados desde su infancia, de tal manera que están

obligados a mirar permanentemente hacia el fondo de la misma. Detrás de los prisioneros hay un fuego y entre el fuego y los prisioneros se encuentra un camino por el que pasan personas llevando sobre sus cabezas figuras de animales u otros objetos. El resplandor del fuego proyecta las sombras de estos objetos en el fondo de la caverna y una pared que llega hasta la altura de las cabezas de los hombres que los llevan impide que también se proyecte la sombra de ellos.

Que sucede con los prisioneros. Ellos solo pueden ver las sombras que se proyectan en el fondo de la caverna. Platon imagina que allí hay un eco que repite las palabras de los que portan sobre sus cabezas los objetos de madera. El resultado es que para los prisioneros esas sombras que parecen hablar constituyen la única realidad. Se ha dicho que la situación de los prisioneros en la caverna es similar a la del espectador en un cine: atrapado por la proyección puede emocionarse, reír o llorar, olvidando que se trata de un mundo de ficción.

Los prisioneros simbolizan o representan al hombre no educado, no formado, que toma por verdadero lo que ve y oye y es prisionero de la ignorancia y las apariencias, como el interrogado por Sócrates que no sabe pero cree saber.

Platon se pregunta entonces que sucedería si se liberara a un prisionero. Al encontrarse libre de sus cadenas querría erguirse, volver

la cabeza, pero todos estos movimientos le causarían dolor y molestias pues su cuerpo no estaba acostumbrado a los mismos. Si se lo obligara

a mirar en dirección del fuego, sus ojos habituados a percibir sombras se deslumbrarían y nada verían. Su tendencia sería a volver a sus cadenas. Esto simboliza las dificultades con que tropieza el crecimiento y la educación de una persona porque al educarse se abandona una situación anterior en la cual se hallaba cómodo o, al menos, acostumbrado.

Platon imagina que el prisionero es conducido hasta el exterior de la caverna. Allí, la visión de los objetos reales y la luz del sol cegaría inicialmente al prisionero y tendría el impulso de retornar a la caverna, pero, si lo logra vencer dicha tendencia, pronto comprendería que esos objetos constituyen una realidad mucho más auténtica que la que percibía en la caverna.

En su conjunto la liberación y salida del prisionero de la caverna simboliza el pasaje del mundo estrecho y limitado de todos los días que se percibe por los sentidos

al mundo de las ideas que es conocido por la razón. Pero, ¿qué es el mundo de las ideas? Por nuestros sentidos podemos ver muchas cosas que, por ejemplo, son más o menos esféricas como una pelota, una naranja o una bola de billar, pero nuestra inteligencia es capaz, más allá de estas cosas, de captar la idea de esfera en forma pura y perfecta.

También podemos percibir cosas que son más o menos bellas o acciones que son más o menos justas, pero nuestra inteligencia puede captar la idea de belleza o la de justicia. En este punto es clara la influencia de Sócrates; la novedad que introduce Platón es que estas ideas constituyen, según el filósofo, un mundo llamado MUNDO DE LAS IDEAS, que existe con independencia de nuestro mundo de todos los días o mundo sensible. En ese mundo inteligible, que también se denomina así porque es conocido por la inteligencia, cada idea es única, solo hay una idea de esfera; cada idea es eterna, mientras en el mundo sensible las cosas más o menos esféricas tienen una duración limitada; cada idea es inmutable, es decir, no cambia, mientras las cosas sensibles se modifican más o menos continuamente.

Platón piensa que el mundo sensible es, una copia imperfecta del mundo inteligible, que es el fundamento o causa del sensible. El mundo inteligible es el que permite comprender al sensible: comprendiendo la geometría de la esfera ideal se tiene un conocimiento aproximado de las cosas más o menos esféricas, como las naranjas, o las bolas de billar; comprendiendo la idea de belleza o justicia es que se puede entender en que medida las cosas se aproximan a la belleza o los actos humanos son más o menos justos. Solo hay auténtico conocimiento, EPISTEME, del mundo inteligible, mientras que del mundo sensible hay OPINION O DOXA, un conocimiento mutable, aproximado de una realidad que no es plenamente cognoscible por estar sometida al devenir y solo aproximarse a las ideas de manera imperfecta. La doxa se identifica en Platón con el conocimiento sensible, concreto y singular, que es incapaz de elevarse al universal. En cambio, la episteme es el conocimiento al

que llega nuestra razón que, aunque en forma potencial, posee las ideas, porque, según Platón, en una existencia anterior, nuestra alma ha estado en contacto con las mismas y aunque en esta existencia encarnada las ha olvidado, puede llegar a recordarlas. El conocimiento es entonces un RECONOCIMIENTO, UNA REMINISCENCIA, que puede producirse en ocasión de la percepción sensible pero que no se fundamenta en ella. No es que a partir de ver una pelota, una naranja, etc, el sujeto construye el concepto de esfera, sino que en presencia de una pelota o una naranja el sujeto recuerda o actualiza el concepto de esfera que ya poseía en estado potencial.

Si se presta atención es posible pensar que el mundo sensible es un mundo similar al que había descrito Heraclito; en él hay múltiples cosas, todo cambia, nada es eterno. Pero el mundo inteligible tiene mucho de Parménides: las ideas, como el auténtico ser, son únicas, eternas e inmutables. Platón, de esta manera, plantea la conciliación entre Heraclito y Parménides.

III.8.1. ARISTÓTELES: EL REALISMO.

Así como Sócrates fue el maestro de Platon, Platon fue el maestro de Aristóteles. Pero Aristóteles fue un discípulo que, como los buenos discípulos, no aceptó todas las enseñanzas de su maestro sino que criticó y modificó muchas de las teorías de Platon y de los filósofos que le habían precedido. Al hacerlo muestra un desarrollo progresivo en el pensamiento griego que encontraría en la teoría aristotélica una síntesis.

Para Aristóteles, la realidad es este mundo que vemos, tocamos, sentimos, etc., lo que Platon había llamado el mundo sensible. Pero en este mundo hay diferentes clases de cosas.

Algunas cosas existen en sí mismas, como un hombre, una mesa o una planta; en cambio, otras no pueden existir en sí mismas sino en otras, como por ejemplo un color o una cantidad. No puede haber algo que, por ejemplo sea rojo y nada más que rojo; el rojo existe en una manzana roja, en un lápiz, rojo, etc. Las cosas que existen en sí mismas son las SUSTANCIAS O OUSIAS, las cosas que solo existen apoyándose en las sustancias, como las cualidades, las cantidades, etc se llaman ACCIDENTES.

Aristóteles considera a las sustancias como la forma fundamental de ser y trata de investigar su naturaleza.

Inmediatamente, Aristóteles se plantea si lo que existe es Sócrates o el hombre; Madrid o la ciudad, es decir, la idea universal o el individuo singular; y responde: lo que propiamente existe es el individuo, es porque hay ciudades como Madrid, Mexico o Buenos Aires, que podemos hablar de "la ciudad", es porque hay individuos como Sócrates, Pericles o Fidias que podemos hablar de "el hombre".
A la

cosa individual la llama Aristóteles SUSTANCIA PRIMERA O OUSIA PRIMERA.

Aristóteles intenta descubrir cual es la naturaleza de la sustancia primera y postula que no es simple, sino que se compone de dos elementos: FORMA Y MATERIA. Consideremos una mesa, en la misma hay un elemento, la madera de que esta hecha que es la materia, pero también tiene una forma que es lo que hace que sea una mesa. Aclaremos: no se quiere decir que la mesa tiene una forma cuadrada, rectangular, etc, estos serían accidentes de una mesa, sino que lo que se quiere afirmar es que la madera ha recibido una forma o esencia que es lo que hace que sea una mesa y no una puerta, una biblioteca, etc. La forma es la esencia o sea, aquello que hace que una cosa sea lo que es y no otras cosas. Pero no existe forma sin materia ni materia sin forma.

Pero también una sustancia primera es un compuesto de ACTO Y POTENCIA. De una mesa se puede decir que es en acto una mesa y en potencia las cosas en que puede transformarse esa mesa. De un

niño se dice que es un niño en acto, esa es su realidad hoy, pero en potencia el niño encierra una enorme gama de posibilidades. Acto es realidad y potencia es posibilidad. Toda sustancia primera es un compuesto de acto y de potencia. No puede haber algo que sea pura potencia ni puro acto, porque algo que fuera pura potencia no tendría nada de realidad y algo que fuera puro acto sería algo totalmente acabado, perfecto.

Las ideas de acto y potencia le sirven a Aristóteles para dar una explicación del CAMBIO. Cuando un montón de ladrillos, gracias al trabajo del albañil, se transforma en una pared, algo que en el montón de ladrillos estaba en potencia ha pasado al acto. CAMBIAR ES PASAR DE LA POTENCIA AL ACTO o lo que es lo mismo, la ACTUALIZACIÓN DE UNA POTENCIA.

Cambiar no es pasar del ser al no ser o del no ser al ser, cosas que había rechazado Parménides, sino pasar del ser en potencia al ser en acto.

Repasemos, con algunos ejemplos, los conceptos explicados hasta aquí. En el mundo de la naturaleza todas las cosas son una combinación de materia y forma, de acto y potencia, de sustancia y accidentes. Un ladrillo posee una materia, el barro o la arcilla de que está hecho y una forma o esencia que es, en este caso, una configuración y un estado de agregación que hace que ese objeto sea un ladrillo y no un jarrón por ejemplo. El mismo ladrillo es una combinación de acto y potencia; es en acto ladrillo, su realidad es ser ladrillo, pero en potencia, el ladrillo es polvo, una pared, etc. Si ahora consideramos una pared, en la misma se puede distinguir una materia y una forma. La materia son los ladrillos y la argamasa de que está hecha; la forma es la organización que se ha dado a esos ladrillos que diferencian a una pared de un sendero en un jardín que, por ejemplo, se pudo construir con la misma materia, es decir, los ladrillos. La pared,

por otra parte, es pared en acto; en potencia es escombros, etc. Un ladrillo o una pared singular es una sustancia primera, que los ladrillos

sean cuadrangulares o la pared blanca son accidentes de estas sustancias primeras.

De esta manera Aristóteles, explica lo que sucede en la naturaleza, en nuestro mundo, en la tierra. Pero Aristóteles piensa que la luna, el sol, los planetas y, más allá, las estrellas, giran alrededor de la tierra con un movimiento circular y uniforme; fuera de este movimiento, que Aristóteles considera perfecto, los cuerpos celestes son para él inalterables: en nada cambian. Esto divide el Cosmos en dos regiones claramente diferentes: la Región Sublunar, la de la tierra, donde todo es cambio y movimiento y la Región de los Cuerpos Celestes, inalterables.

Pero se pregunta Aristóteles cómo explicar, el movimiento, tanto el cambio en la tierra como el movimiento circular y uniforme de los cuerpos celestes.

Aristóteles piensa que el movimiento requiere un motor, es decir, algo que mueva. Concluye entonces que existe un primer motor que es fuente de todo movimiento, que no recibe el movimiento de otras cosas, y que por ello es un motor inmóvil; este motor inmóvil es único, eterno e inmutable, es también acto puro, sin mezcla de potencia.

EL PRIMER MOTOR de Aristóteles tiene los caracteres del ser de Parménides y se aproxima en algunos aspectos al Dios de la tradición judeocristiana.

También la concepción del conocimiento sostenida por Aristóteles es distinta de la de Platón. Para Aristóteles, el conocimiento comienza por la experiencia que nos proporciona una IMAGEN sensible y singular de un objeto, se trata del conocimiento sensorial, pero el intelecto humano es capaz de leer en el interior de esa imagen singular y despojándola de las notas que la singularidad, captar su esencia o forma universal.

El conocimiento intelectual logra formar un CONCEPTO o REPRESENTACION INTELECTUAL DE UN OBJETO, que a diferencia de la imagen es UNIVERSAL.

El realismo aristotélico, la concepción de la naturaleza como un conjunto de entes compuestos de forma y materia, acto y potencia, sometidos al cambio, y de una región celeste de entidades perfectas que culminan en el primer motor, serán retomados por el cristianismo medieval y convertidos en la concepción del mundo hegemónico hasta que Copérnico (Siglo XVI) y Galileo (Siglo XVII), al cuestionar la astronomía y la física aristotélica, inicien su resquebrajamiento.

Los ensayos del pensamiento griego antiguo por dar respuesta al problema del ser, el cambio y lo permanente sentaron las bases de la labor filosófica y científica posterior.

Las teorías de los filósofos griegos fueron retomadas en la Edad Media y los tiempos modernos y todavía hoy, los conceptos

fundamentales que acuñaron como "átomo", "forma", "materia", etc., son útiles instrumentos y objeto de discusión.

ANEXO I

El filósofo debe llegar a comprender, y debe hacer comprender a los demás, la auténtica realidad del mundo de las Ideas y su relación con el mundo de los sentidos.

"Representátese hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños, con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado,

como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.

-Me lo imagino.



-Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

-Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

-Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?

-Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

-¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?

-Indudablemente.



-Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?

-Necesariamente.

-Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

-¡Por Zeus que sí!

-¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?

-Es de toda necesidad.

-Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentirá en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

-Mucho más verdaderas.

-Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?

-Así es.

-Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos?

-Por cierto, al menos inmediatamente.



-Necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

-Sin duda.

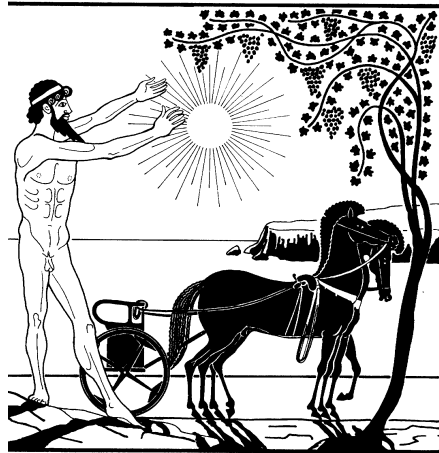
-Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo cómo es en sí y por sí, en su propio ámbito.

-Necesariamente.

-Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo en el ámbito visible y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.

-Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

-Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no pensarías que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?



-Por cierto.

-Respecto de los honores y los elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y que envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquéllos? ¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y «preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre» o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?

-Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes que soportar aquella vida.

-Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol?

-Sin duda.

-Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba?

-Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?

-Seguramente.

-Pues bien, querido Glaucón, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho, comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso,

lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta, y que en el ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público."

Platón, *La república*, libro VII, 514a-517c